



“Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente”

Hechos 6: 7

“Y los que creían en el Señor aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres”

Hechos 5: 14

“Pero la palabra del Señor crecía y se multiplicaba”

Hechos 12: 24

Ibagué es una ciudad con una población de más de 600 mil habitantes, y 23 sedes de nuestra Iglesia, con una membresía aproximada de 2500 hermanos bautizados, esto quiere decir que ni siquiera hemos ganado ni el 1% de la población ibaguereña, también quiere decir que existe una necesidad apremiante de hombres y mujeres llenos del Espíritu Santo, visión y compromiso, para poder suplir las necesidades de los habitantes de las 13 comunas de esta ciudad, pues los 23 pastores y comités de misiones y evangelismo con todo lo que podemos hacer nos quedamos cortos, ya que tenemos un grito de angustia de las

altas autoridades de nuestra ciudad, diciendo: “¡Pastores ayúdenos, ustedes son los únicos que pueden sacarnos de la gran descomposición que vivimos hoy!”.

Hace unos meses el señor Alcalde Jesús María Botero comisionó a los siguientes personajes:

El señor personero, el señor secretario, el director de espacio público, entre otros, cuya reunión se llevó a cabo en la iglesia central de la ciudad y fuimos invitados todos los pastores, y el mensaje era: “¡pastores ayúdenos, pues ustedes tienen lo que nosotros no tenemos y sólo ustedes pueden ayudarnos para que nuestra ciudad no se derrumbe!”.

En otras noticias, la obra misionera en esta ciudad ha venido evolucionando satisfactoriamente gracias a la ayuda de Dios para la iglesia en Colombia y de nuestros directivos en general, hemos logrado alcanzar algunos objetivos propuestos en la misión, por ejemplo: 50 bautizados, 40 simpatizantes, entre niños y adolescentes 35, para una asistencia en las dominicales de 125, al

Colombia aún necesita del evangelio...



comienzo de esta obra no contábamos con membrecía, meses más tarde se adhirieron algunas familias con los que formamos un equipo de trabajo muy especial, pues durante estos tres años y medio no hemos dejado descansar nuestras manos de noche y de día, por esto podemos decir lo que dijo el apóstol Pablo: "limpias están nuestras manos de la sangre de todos vosotros". La obra misionera en Ibagué cuenta con un lote que se está pagando, en el cual Dios nos dio la oportunidad de construir un salón de predicación, pues aunque todavía nos falta mucho por hacer seguimos creyendo en aquel que dijo, "esforzaos no temáis".



Cabe resaltar, Dios está despertando un avivamiento especial en nuestros

adolescentes, el día 19 de septiembre estuvimos en un ayuno programado por ellos mismos con una asistencia de treinta, entre adolescentes y niños.



Hermanos pedimos sus oraciones para que nuestra visión no mengüe y la unción del Espíritu Santo permanezca en nuestras vidas ya que el reto es inmensamente grande, el Dios de las misiones los bendiga a todos, AMEN.

GERARDO LUNA QUINTERO

Misionero Nacional